

DOMINGO VIII ORDINARIO



PRIMERA PAGINA

¡No os agobiéis!

Es muy fácil decir “*no estéis agobiados por la vida*” cuando se tienen las necesidades básicas cubiertas. Cuando tenemos para comer, un techo para cobijarnos, dinero para la hipoteca, la seguridad de personas que nos quieren... en definitiva, cuando somos ricos; pues rico es la persona que sigue teniendo solo para sí más de lo que necesita, mientras otras carecen de lo indispensable. Y hay tantas que carecen de lo indispensable. ¡Tantas!

Sin embargo, se da la paradoja de que las personas más agobiadas son, generalmente, las que no pasan grandes necesidades. Y no sirve pensar que hablamos de otros, que nosotras y nosotros no somos así. Lo somos. El consumismo nos penetra de forma sutil. Nadie elegimos esta manera de vivir después de un proceso de reflexión pero nos vamos sumergiendo en ella, víctimas de una seducción casi inconsciente. El ingenio de la publicidad y el atractivo de las modas van captando suavemente nuestra voluntad. Al final nos parece imposible vivir de otra manera. Y terminamos agobiándonos si no alcanzamos lo que deseamos.

Por el contrario cuando las personas sufren en exceso, suelen quedar mudas. El dolor las deja sin palabras. No son capaces de gritar su protesta o de articular su defensa. Su queja solo es un gemido. No oiremos su voz en la radio o la televisión. No la reconoceremos en los espacios de publicidad. Nadie les hace entrevistas en las revistas de moda, ni pronuncian discursos en foros internacionales. El gemido de los pobres de verdad sólo lo escuchamos en el fondo de nuestras conciencias.

Y no es fácil. Para oír esa voz, lo primero es querer oírla. Prestar atención al sufrimiento y la impotencia de estas gentes; ser sensibles a la injusticia y al abuso que reinan en nuestra sociedad. Es necesario, además, desoír otros mensajes que nos invitan a seguir pensando sólo en nuestro bienestar, no hacer caso de las voces que nos incitan a vivir encerradas en nuestro pequeño mundo, instaladas en una indiferencia globalizada.

Pero, sobre todo, es necesario arriesgarse. Porque si se escucha de verdad la voz de los que sufren, ya no se puede vivir de cualquier manera. Necesitamos hacer algo: plantearnos cómo podemos compartir más y mejor lo que tenemos, no en vano somos “los ricos y las ricas del mundo”; colaborar en proyectos de desarrollo; apoyar campañas en contra de los desahucios; abrir las puertas de nuestras propias casas...

¿Por qué hemos de aceptar como algo lógico e inevitable un sistema económico que, para lograr el mayor bienestar de algunos, hunde a tantas víctimas en la pobreza y la marginación? ¿Por qué hemos de seguir alimentando el consumismo como “filosofía de la vida”, si está provocando en nosotras una “espiral insaciable” de necesidades artificiales que nos va vaciando de hondura y de sensibilidad humanitaria? ¿Por qué hemos de seguir desarrollando el culto al dinero como el único dios que ofrece seguridad, poder y felicidad? ¿Por qué nos agobiamos por tonterías?

No son preguntas para otros ni otras. Cada cual las hemos de escuchar en nuestra conciencia como eco de las palabras de Jesús: “*No podéis servir a Dios y al dinero*”. Nada hay más decisivo en nuestra vida de discipulado. Lo primero es buscar una vida digna y dichosa para todos. Lo demás viene después. Nos lo recuerdan también las palabras de Jesús: “*Buscad el Reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura*”.

Para colmo, los buscadores del Reino y su justicia nos convertimos en la memoria de Dios: “*Pues aunque ella -la madre- se olvide, yo no te olvidaré*”. Su memoria se expresa en nuestras acciones bondadosas de cara a sus criaturas más queridas, los necesitados, o, por el contrario, no se expresa por nuestras indiferencias culpables. Esto sí que nos tendría que agobiar.

MARICARMEN MARTÍN
carmen@dabar.net

DIOS HABLA

ISAÍAS 49,14-15

Sión decía: «Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado». ¿Es que puede una madre olvidarse de su criatura, no conmoverse por el hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré.

I CORINTIOS 4,1-5

Hermanos: Que la gente sólo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora, en un administrador, lo que se busca es que sea fiel. Para mi, lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor. Así, pues, no juzguéis antes de tiempo: dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá la alabanza de Dios.

MATEO 6,24-34

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero. Por eso os digo: No estéis agobiados por la vida, pensando qué vais a comer o beber, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad a los pájaros: ni siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos? ¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida? ¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues, si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados, pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los gentiles se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso. Sobre todo buscad el reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos».

EXEGESIS

PRIMERA LECTURA

Una vez más creo que tendría razón para quejarme de la brevedad extrema del texto bíblico del A.T., primera lectura de hoy. Apenas dos versos que se pierden a los oyentes de una liturgia ordinaria. Y es pena si esto ocurre. Pero si eso no ocurre es posible que se convierta en diamante sobre el que pivota el mismo texto evangélico de hoy.

Porque lo cierto es que en el ‘sermón de la montaña’ quiere Jesús ser tan fiel a lo recibido que casi se pasa, es un decir; (*“No penséis que he venido a derogar la ley y los profetas; no he venido a derogarla, sino a perfeccionarla. Porque os aseguro que, mientras no pasen el cielo y la tierra, ni un punto ni una coma desaparecerán de la ley hasta que todo se cumpla”* Mt 5,17-18).

Por el contrario este mínimo texto isaiano nos parece en la boca de Dios la respuesta más tierna, veraz y comprometida que Dios mismo puede dar a la criatura y a los interrogantes que justo en el evangelio de hoy le lanza el Señor para que vea lo estúpido que es no confiar en el Señor: “¿No vale más la vida que el alimento y el cuerpo que el vestido?”, ‘No hará mucho más por vosotros hombres de poca fe?’, ‘¿Agobiarse por la vida?’, ‘¿Podréis añadir una hora de tiempo a vuestra vida?’...

Precisamente el texto de Isaías está encuadrado también en un ambiente de desconfianza: “*Me ha abandonado el Señor, mi dueño mi ha olvidado*” (49,14). La destrucción y soledad en que se ve inmerso Israel, consecuencia de su eterna migración una vez echado de su tierra, engendra esa sombra de muerte que es la desesperación.

El hermoso capítulo 49 que comienza con el segundo cántico del Siervo de Yavé se convierte en un retablo de desgracias y maravillas. Toda la desgracia está presente pero se da por inmediatamente superada (‘despreciada, aborrecida de las naciones, esclavo de tiranos 49,7; ‘heredades devastadas, cautivos, tinieblas vv 49,8.9; hambre, sed, sol ardiente, hambre y sed v 10).

Sin embargo estos cuadros de desolación son bajorrelieves frente a los altorrelieves de la restauración, de la proximidad de Dios a su pueblo, de los silenciosos caminos por los que ‘*el Señor, redentor y Santo de Israel*’ iba en silencio sosteniendo a su pueblo y restaurando la caída y pérdida de su pueblo: “*Mientras yo pensaba. En vano me he cansado, en viento y en nada he gastado mis fuerzas, en realidad mi derecho lo defendía el Señor, mi salario lo tenía mi Dios*” (49,4). En el centro de este poema se encuentra la pregunta retórica del texto de hoy que es la primera de varias semejantes para afirmar que ninguna situación se le escapa al Señor de las que el pueblo (el Siervo) se considera

víctima. Es un hijo (v.49,1 "Estaba en el vientre y me llamó; en las entrañas maternas y pronunció mi nombre") por eso la respuesta de hoy: "¿Y puede una madre olvidarse de su criatura?"

A partir de este momento habrá una especie de discusión entre Dios y su pueblo con preguntas y respuesta que completan el cuadro de la preocupación de Dios por no abandonar a su pueblo y que este lo conozca y confíe.

TOMÁS RAMÍREZ
tomas@dabar.net

SEGUNDA LECTURA

Nos encontramos aquí en el final de la primera parte de la primera carta a los Corintios (4.1-21). Pablo ya ha mencionado anteriormente a los cuatro grupos de la comunidad que se enfrentan entre ellos y combate la estima tan exagerada que cada grupo tiene de sí mismo atribuyéndose una sabiduría demasiado humana. Pablo contrapone la sabiduría del Espíritu como sabiduría verdadera y sale al paso de quienes pretenden utilizar contra él el nombre de Apolo, destacando el entendimiento que hay entre los dos y descubriendo la separación que hay entre el cristianismo "corintio" y el genuinamente apostólico.

Los apóstoles no son fundadores de la religión. Cuando se exagera su función y se les convierte en jefes de grupos, se desfigura su verdadera esencia. Ser apóstol quiere decir, por definición, encargado, servidor, administrador. El apóstol no actúa en su propio nombre, ya que lo que predica y hace, siempre lo realiza por encargo de Cristo. Los misterios de Dios, es decir, las verdades del Evangelio, se le han confiado sólo en depósito, sin que pueda disponer de ellos (v. 1).

El honor de un administrador está en su fidelidad. La fidelidad consiste en saber que únicamente el Señor y propietario puede juzgar. La crítica de la que Pablo ha sido objeto en Corinto, no le preocupa, ya que es una crítica incompetente. Para Pablo, lo único decisivo es el "día de Dios". Un "día" puramente humano no puede juzgarle, es decir, un juicio solamente humano, nada puede contra él. Ni siquiera el propio Pablo se juzga a sí mismo. Entonces, ¿cómo se atreven a hacerlo los corintios? (vv. 2-3).

El juicio de su conciencia personal no le basta. En definitiva, no puede proporcionarle una garantía válida. Sólo el Señor, Cristo, puede condenar o absolver cuando venga el juicio. Los corintios deben esperar a ese día, porque sólo entonces estará claro lo que el hombre vale realmente delante de Dios. El hombre aparecerá tal como es en lo más íntimo de su corazón. El juicio que se pronuncie entonces será el adecuado y definitivo. Quien lo merezca recibirá recompensa, y Pablo espera que también a él se le dé el premio de acuerdo con sus méritos (vv. 4-5).

RAFA FLETA
rafa@dabar.net

EVANGELIO

1. Aclaraciones al texto

V.24 Dinero. Más acorde con el término empleado en el original: **propiedad, bienes materiales.** Pero es también válido el término **dinero. Despreciará...querrá:** literalmente **odiará...amará.**

V.25 Os digo. Fórmula aseverativa introductoria, exclusiva de Jesús en la literatura religiosa judía. **No estéis agobiados.** Hasta seis veces se repite este término. Expresa la ansiedad, la absorción total por lo bienes de este mundo; un estado de ánimo de agitación y zozobra, que va mucho más allá de las lógicas preocupaciones en un situaciones difíciles. **Por la vida.** Más explícitamente: **por vuestra vida.**

Vs.26 Padre celestial; v.32 Padre del cielo. Ambas expresiones son sinónimas de **Dios Padre.**

V.32 Paganos. Desconocedores del Dios de Israel.

V.33 Reino de Dios. Sinónimo de Dios reina. **Justicia de Dios.** Sinónimo de actuación salvadora de Dios. **Se os dará.** Pasiva refleja con referencia implícita a Dios, cuyo nombre nunca mencionaba explícitamente un judío. Sinónimo de **Dios os dará.**

2. Texto. ¿Qué dice en sí mismo?

Idéntico contexto de los dos domingos precedentes, con un Jesús pidiendo a sus discípulos ser en el mundo la sal, la luz y la ciudad edificada en alto.

No podéis servir a Dios y al Dinero. O adoráis a Dios o rendís culto al Dinero. En opinión de Jesús la elección entre estas dos opciones mutuamente excluyentes es inevitable para sus discípulos.

Formulada la necesidad de elegir, los esfuerzos de Jesús están dirigidos a liberar al discípulo de las ataduras al mundo, de la ansiedad por la comida, el vestido y la vida larga. Jesús no prohíbe al discípulo vivir atento a las necesidades materiales, sino vivir absorbido por ellas hasta el punto de no confiar en el único Dador y Sustentador. Dios no dispensa al discípulo de las pruebas de la vida, sino que le garantiza una seguridad superior en medio de esas pruebas.

Con un instinto poético natural Jesús dirige la mirada de sus seguidores galileos a la lección que el Padre da en la naturaleza: Dios alimenta a los pájaros sin el concurso del agricultor; viste los campos de flores más vistosas que los regios vestidos de Salomón sin el trabajo del agricultor ni el hilado de la mujer. Y ahora Jesús remacha: si como Creador, Dios muestra un cuidado tan solícito por lo efímero de este mundo, ¿como Padre vuestro que es no va a cuidar de vosotros, sus hijos? ¿Por qué tenéis tan poca fe en Él? ¿Por qué os asustáis comportándoos como si no creyerais? ¡Solo quienes no se saben hijos del Padre (los paganos) se dejan absorber y devorar por las necesidades materiales! ¿Por qué dudáis vosotros de la parte que tiene vuestro Padre en vuestro cuidado? ¡Vuestro Padre conoce perfectamente vuestras necesidades! **Buscad primero el reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura.** El requisito “primero” después de “buscad” muestra que Jesús no negaba ni era ajeno a las necesidades materiales de sus discípulos. Es cuestión de prioridades. Si el reino de Dios forma parte de la vida del discípulo, el Padre aportará el pan diario que necesita.

El proverbio de sabiduría popular aducido por Jesús en el versículo final va en la misma dirección. Cada día tiene su carga de problemas. ¿A qué conduce duplicar la carga del hoy con la del mañana? El estado presente del discípulo debe estar formado no por el futuro fugaz de “mañana”, sino por el futuro absoluto del reino que viene. Ponga el discípulo su futuro en las manos de Dios y pida con humildad su pan diario.

3. Texto. ¿Qué dice para mí?

A medida que escucho a Jesús a través del texto de hoy descubro que la raíz y la razón de sus palabras es **Dios**. Jesús habla de Dios, de su reino, con calor, con certeza, con confianza; calor, certeza y confianza que busca inculcarme, instándome a tener fe en Dios y a vivir desde Dios (vuestro Padre Dios). El Padre Dios es el referente clave en que quedan resueltas las maravillosas y paradójicas palabras de Jesús; el referente que distingue al discípulo de Jesús de quien no lo es y explica el diferente potencial activo de uno y de otro.

Reino de Dios significa que Dios reina. ¿Qué significaría si Dios reinase realmente en mí? Sería para mí más que una palabra. Sabría por mí mismo, directamente por un encuentro permanente, que Él existe en realidad. Lo sentiría como cuando hablo de la exuberancia de una pradera y siento su verdor y, al hablar de ella, sé exactamente lo que quiero decir. Dios estaría presente en mí y sería para mí, en todo momento, el punto de partida, el alma y mi única finalidad.

ALBERTO BENITO
alberto@dabar.net

NOTAS PARA LA HOMILIA

Dios no abandona nunca

La vida de cada persona es una historia formada por muchas historias enlazadas y entrelazadas que van dejando un poso de experiencia como asiento sobre el que la persona va colocando sus posaderas

interiores, buscando una postura que no canse ni duela para poder quedarnos en ella de un modo definitivo. Aunque sucede que, como en las sillas, por cómodas que sean, al final tenemos que movernos porque los huesos se quejan y el cuerpo no se conforma.

Unas experiencias que marcan mucho son las contrariedades, los fracasos, las limitaciones, las enfermedades, las necesidades. Su poso es una huella indeleble de una condición más general que si, además, se vive por un tiempo prolongado, hace caer en la cuenta de la esencia de la vida. ¿Y qué es lo esencial? Que somos seres contradictorios, limitados, necesitados, atrapados en esta condición nuestra de la fragilidad y la inseguridad. Condición que cada uno vive experimentándola en su dimensión real sin que otros puedan sustituirte. Solo pueden acompañarte... hasta un límite.

No sabemos mirar

Te sientes como cuando vas al quirófano y tus familiares te acompañan hasta... el límite que marca su posibilidad, a partir de ahí entras tú solo. Como cuando te agobia la impotencia ante un proyecto que te sume en la frustración. Como cuando te hace sufrir alguien en quien confías y te da la espalda. Como cuando algunos quedan marcados y hundidos para toda la vida porque su madre los ha abandonado.

¿Es soledad la vida? De todo hay. Y en momentos especialmente difíciles y duros, hasta el abandono de Dios parece posible y real. Pero no. Es solo sensación. Dios no abandona nunca. Si bien su presencia no siempre sabemos sentirla.

Ese mensaje expresa Isaías en nombre de su pueblo y como anuncio de esperanza para levantarlo de la depre en que está sumido, como consecuencia de una larga experiencia de exilio, de abandono, de soledad y fracaso. Durante ese tiempo, la reflexión iniciada con esa premisa ha llegado a la conclusión de que no han sabido descubrir la presencia cercana de Dios en unos acontecimientos dolorosos y tristes. Tras esforzadas búsquedas interiores han descubierto, por fin, que Dios está entre y con ellos. Pero no como ellos esperaban. Sino alimentando un crecimiento personal. Haciendo que se hicieran... mayores. Como hacen las personas que nos quieren, con las formas y los ritmos vitales del amor. Despacio, poco a poco, respetando el paso de cada uno por las rutas de la vida.

¡Confíad!

Como consecuencia de esa conclusión hay un nuevo descubrimiento. Si Dios no abandona nunca nadie hay en quien se pueda confiar más que en Él. Más incluso que en el dinero, el valor fundamental que puede intercambiarse por cualquier otra cosa, pero mal amigo que abandona con bastante más frecuencia de lo deseado y a quien perdonamos inmediatamente, ansiosos de que vuelva a nuestro lado.

En Dios podemos confiar. Eso hace posible llevar adelante la sensación de soledad y la dimensión real de sabernos frágiles. Desde nuestra experiencia esencial de la vida, Dios es, también, más importante. Con Él hasta podemos sacarle a la realidad su parte bella. Hasta podemos sonreír y disfrutar. La vida es mejor.

Para pensar: ¿Es nuestra religiosidad una búsqueda de protección para las dificultades que convierte a Dios en guardaespaldas de nuestros pasos y médico de nuestra vida?

¿Tendremos que cambiar nuestra mirada para descubrirlo, también, en los momentos de tensión, de dificultad y de tristeza?

¿No nos ha dado ya suficientes pruebas de ser el compañero del camino, que alienta y anima, en lugar del solucionador de nuestros entuertos?

Tendremos que seguir creciendo en la fe, haciéndola más adulta, más fuerte, más cruda, pero, también, más profunda y esperanzada.

PARA CONSIDERAR Y REFLEXIONAR EN GRUPOS

Son numerosas las parroquias y comunidades que semanalmente se reúnen para compartir la Palabra utilizando dabar, permitidme recordaros que el precio de suscripción se reduce en función del número de ejemplares que se envían (y que resulta más económico que la fotocopia), y pensamos que podrían ser muchas más. Gracias.

Nadie puede estar al servicio de dos amos. (Mt 6, 24)

Preguntas y cuestiones

¿A quién servimos?

Nuestras obligaciones nos agobian. Nuestro día a día nos ocupa o nos preocupa.

¿Somos personas que se agobian o más bien, desde la experiencia de Dios, que sabe de nuestras necesidades y nos cuida, confiamos en que nos ayudará?

PARA LA ORACION

Concédenos, Señor, vivir nuestra vida contigo y no permitir trasladártela a Ti para que la vivas Tú por nosotros. Es nuestra condición, la humana, tener que cargar con la mochila de nuestros propios pesos. Haz que te sintamos a nuestro lado, que escuchemos tus palabras que son aliento y energía. Y que aprendamos a decirles a quienes caminan como nosotros, esas misma palabras que escuchamos de Ti y que nos invitan a seguir tus pasos.

Siempre has querido ocultarte y mostrarte a través de las cosas naturales de la vida. En la mesa del altar están el pan y el vino, con su fuerza evocadora y poder de signos que señalan a tanta gente hambrienta y a tantas víctimas del mundo. A la vez te señalan a Ti y te hacen presente entre nosotros, en nuestra celebración, Pan vivo para nuestra esperanza. Vino-sangre de tu lucha con nosotros y por nosotros. Que la invitación que nos dirigen encuentre un hueco en nuestro corazón para que nos transformes en pan y vino de otros.

Gracias a Ti la vida se nos muestra como el regalo preparado desde las penumbras de los tiempos, con el papel del firmamento como envoltorio de esta caja que nos contiene con tantas cosas hermosas y geniales. En el escenario del mundo donde se desarrolla nuestra fiesta, tantas veces drama, necesitamos unos ojos que se acostumbren a vislumbrar, entre todos los elementos tan variados y numerosos, pequeños signos y detalles de tu presencia, porque saberte cerca nos proporciona alegría, tranquilidad y esperanza.

Abres nuestra mirada a la vida con un sentido distinto al pesimismo con que nosotros abrimos los diarios de prensa y nos das una versión de todo que une la crudeza de la realidad con la apertura de la esperanza y la invitación al amor fraterno y solidario. Te damos gracias porque te sentimos con nosotros y no te muestras agobiado sino animoso y luchador. Gracias, pues, porque tu imagen manifestada en Jesús nos lleva a verte señalado en las imágenes de nuestros hermanos necesitados.

Al terminan la celebración no nos sentimos contentos por haber cumplido una norma sino porque hemos reflexionado sobre la vida con tu Palabra, hemos visto nuestras necesidades expresadas en forma de petición, te hemos dado gracias por tu presencia camuflada entre nosotros y hemos comido el alimento de energía y fuerza para vivir con ánimo y esperanza, a pesar de las dificultades. Haznos portadores de estos mensajes tan vitales y, sobre todo, haznos vivir confiando en Ti.

LA MISA DE HOY

MONICIÓN DE ENTRADA

La vida nos hace partícipes de muchas dificultades y preocupaciones. Requiere mucha energía para abordarla con entusiasmo y no dejarse abatir por los problemas. Aquí alimentamos la caldera interior para afrontarla. Dios es el compañero ideal para eso. Vamos a contagiarnos, juntos, de la esperanza y del amor necesarios.

SALUDO

Sed bienvenidos a la reunión comunitaria de la celebración de la vida desde la fe en el Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

ACTO PENITENCIAL

La fe es confianza en que Dios está siempre junto a nosotros. Es también confianza en su amor incondicional, abierto y generoso para aceptarnos como somos. Eso nos hace libres para mirar nuestra condición.

- Tú, Padre bueno, que nunca nos acusas sino que nos excusas llevado de un corazón inmenso. Señor, ten piedad

- Tú, Cristo, Jesús, amigo de pecadores, compañero de desorientados, animador de abatidos y esperanza de los desanimados. Cristo, ten piedad.

- Tú, Aire de Dios, Espíritu de fraternidad, inspirador de ambientes familiares, estilo de convivencia plural, aceptador de soledades y fuerza animadora de la vida. Señor, ten piedad.

Dios nos quiere, no tengáis miedo. Él nos conoce como somos, no se engaña, por eso nos acoge en nuestra sincera, real y cruda condición.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

En dos frases muy breves, aunque el contexto sea mayor, el profeta refleja la experiencia sobre la vida que tiene un pueblo que va aprendiendo, poco a poco, a descubrir a Dios en lo bueno y en lo malo, en la alegría y en la tristeza. Irá viendo que Dios acompaña siempre. Está a nuestro lado continuamente. No abandona.

SALMO RESPONSORIAL (Sal 61)

Descansa sólo en Dios, alma mía.

Sólo en Dios descansa mi alma, porque de él viene mi salvación; sólo él es mi roca y mi salvación; mi alcázar: no vacilaré.

Descansa sólo en Dios, alma mía.

Descansa sólo en Dios, alma mía, porque él es mi esperanza; sólo él es mi roca y mi salvación, mi alcázar: no vacilaré. R.

Descansa sólo en Dios, alma mía.

De Dios viene mi salvación y mi gloria, él es mi roca firme, Dios es mi refugio. Pueblo suyo, confiad en él, desahogad ante él vuestro corazón.

Descansa sólo en Dios, alma mía.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

Pablo ve atónito como los cristianos seguían dirigiendo calificativos a quien les parecía, y que lo hacían con mucha facilidad, de manera que emitían juicios sobre otros como si los conocieran por dentro. Les advierte, solo Dios nos conoce bien. Él sabe cómo somos todos y no dice nada. Algún día nos hará ver nuestra realidad, no para acusarnos, menos para condenarnos, solo para que nos conozcamos bien, sin tapujos. Pero su amor será igual de generoso.

MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA

En la vida solemos encontrar conflictos de valores que miden la escala de nuestras decisiones. El dinero es uno de ellos por el poder que tiene de significar y de intercambiarse por casi todo (algunos dirían por todo). Pero Dios está ahí y no tiene miedo a medirse con él. Somos nosotros los que, muchas veces, tenemos miedo a tener que mostrar nuestra opción. ¿Quién cuenta más en nuestra vida?

ORACIÓN DE LOS FIELES

Le presentamos a Dios nuestros problemas y necesidades, convencidos de que Él ya los conoce, pero expresarlos en voz alta nos desahoga y nos une en la urgencia de ver si nosotros damos alguna respuesta.

- Para que los creyentes digamos con sinceridad lo que Dios significa en nuestra vida y se lo expresemos a quien no encuentra motivos de confianza para seguir luchando. Roguemos al Señor.
- Para que transmitamos un sentido vital de nuestra fe y no aceptemos un sentido mágico y supersticioso de la religión, porque reduce la responsabilidad y disminuye la libertad humana. Roguemos al Señor
- Para que los niños y jóvenes aprendan a descubrir a Dios cerca de ellos, en sus alegrías y en sus dificultades, en sus descansos y en sus esfuerzos, en su soledad y como miembro de su pandilla de amigos. Roguemos al Señor.
- Para que los pobres del mundo nos hablen de Dios y su imagen sea la más parecida a su rostro, para que nuestros ojos se acostumbren a verlo en ellos que son los ángeles que nos traen su mensaje. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios bueno, lo que vemos y decimos como necesidad, aspiración y oración. Atiéndenos cuando hablamos contigo y haz que nuestro corazón te acepte en tu inmensa realidad de amor hacia todos, también hacia quienes nos caen mal. Por Jesucristo Nuestro Señor.

DESPEDIDA

Que la vida no nos acobarde, que los problemas no nos desborden, que la intemperie nos cure de entumecimientos rutinarios, que seamos cristianos vivos, despiertos y esperanzados. Nuestro mundo necesita nuestra vivencia religiosa de la vida.

CANTOS PARA LA CELEBRACION

Entrada. *Acerquémonos al altar; Con nosotros está el Señor* (del disco '15 Nuevos Cantos para la misa'); *El Señor es mi fuerza* (1 CLN-717).

Salmo. *Aclamad a Dios nuestra fuerza; LdS o el salmo Este es el día en que actuó el Señor* (1 CLN-522).

Aleluya. (1 CLN-E 1); *Jubilate Deo omnis terra.*

Ofertorio. *Te conocimos Señor al partir el pan; Ante Ti, Señor, presentamos hoy* (Del disco '15 Nuevos cantos para la Misa')

Santo. (1 CLN-E 7)

Aclamación al memorial. *Anunciamos tu muerte* (1 CLN-J 1)

Comunión. *Tu eres Señor el pan de vida; Tan cerca de mí* (del disco 'De fiesta con Jesús'); *Tu has venido a la orilla* (1 CLN-407); *Si vienes conmigo* (Del disco 'Dios con nosotros' CB-181; *Oh Buen Jesús, yo creo firmemente.*

Final. *Siempre hay algo que crear* (de J.L. Martín en el disco 'Cantos para una comunidad evangelizadora'); *Vine a alabar a Dios* (del nuevo Cd titulado '20 Canciones famosas para la celebraciones').

Director: Enrique Abad Continente · Paricio Frontiñán, s/n · Tlf 976458529-Fax 976439635 · 50004
ZARAGOZA

Tlf. del Evangelio: www.telefonodelevangelio.blogspot.com - Página web: www.dabar.net - Correo-e:
dabar@dabar.net